

# LAS FIESTAS

## PREGÓN PARA MARANCHÓN EN SU FIESTA

*Queridas amigas. Queridos amigos de MARANCHÓN:*

*Pregoncico en la Alameda  
A cuantos harás penar.  
A unos por haber pregonado  
Y a otros por querer pregonar.*

*Permitidme que comience así este pregón, parafraseando uno de vuestros tradicionales Cantares de Boda en los que, como bien sabéis, el penar no es precisamente para quienes han tenido o tienen, como yo hoy, el honor y el placer de pregonar vuestras fiestas, ese penar de los Cantares de Boda de Maranchón es para quienes han traspasado el portalico de la Iglesia para matrimoniar en ella, pero también para quienes les gustaría traspasarlo para desposarse, pero no pueden. En el fondo, vuestros tradicionales Cantares, como no podía ser de otra manera, ironizan con el penar de casados y solteros a partes iguales porque para eso están los cantares, para sacar punta, tanto de donde se puede como de donde no.*

*Además de tener unos Cantares de Boda que son de las piezas más representativas del folclore de Guadalajara junto con el archiconocido Pollo, Maranchón es un referente geográfico provincial de primerísimo orden pues en sus sabinas transicionan las últimas serrezuelas del Sistema Central con las parameras del Sistema Ibérico. Pero si aquí, en estas tierras, se dan la mano los sistemas montañosos que vertebran el centro y el noreste de España, por estas tierras también se hermanan la cuenca atlántica y de corazón oeste del Tajo -abí está el Tajuña naciente en el propio término de Maranchón-, con la cuenca mediterránea del Ebro, corazón este, pues no lejos de aquí nace también y discurre el Mesa, el único río de la provincia, junto con el Piedra, que pertenece a la cuenca del Ebro.*

*No temáis que mi forma de principiar el pregón, asumo que un tanto arrolladora y confusa, sea el prólogo a una larga perorata ya que mi intención es que esta intervención sea breve pues soy consciente de que el último obstáculo para que Maranchón se meta de lleno en la fiesta es, precisamente, mi pregón y os aseguro que, aunque pueda no parecerlo, a mí, como estoy seguro que a todos vosotros, me gusta la juerga como al que más, sobre todo si es sana, es oportuna y además está bien organizada, como le sucede al programa de fiestas que el Ayuntamiento, con buen criterio, os ha preparado, con vuestro Alcalde, mi buen amigo Alberto Lozano al frente de él.*

*Pero antes de dar principio a la fiesta no quiero dejar de hacer, aunque sea una breve referencia a vuestra patrona, nuestra Señora la Virgen de los Olmos, en honor de quien celebráis vuestras fiestas de agosto, aunque sea el 8 de septiembre cuando el calendario reserve a vuestra Señora su festividad exacta. Frente a la falta de tradición y referentes que se dan en los barrios de expansión de esas ciudades impersonales -Madrid, Barcelona, Zaragoza, Valencia, Bilbao, por poner algunos ejemplos- a las que muchos maranchoneros tuvieron que emigrar en los años cincuenta, sesenta, setenta y aún ochenta, Maranchón incluso en su pequeñez actual, ofrece una devoción casi ya milenaria a su Patrona, la Virgen de los Olmos, pues ya en 1114, poco después de que el Cid anduviera por estas tierras camino del destierro a Valencia, cuenta la leyenda que la Virgen se apareció a un ganadero del pueblo en una sabina y llevando en la mano un ramo de olmo. No pocos milagros se le atribuyen a vuestra patrona, quedando de muchos de ellos constancia en los cuadros que cuelgan en las paredes de la magnífica ermita que acoge su imagen y que a mí se me antoja una auténtica catedral surgida en medio de la paramera.*

*Da la circunstancia que muchas son las advocaciones marianas de la provincia de Guadalajara que, como la vuestra, hacen referencia a árboles o frutos; así, la Virgen de los Olmos es vuestra patrona - por cierto, idéntica advocación se venera también en Casa de Uceda, allá en las tierras de Guadalajara que limitan con las de Madrid, en la vega del Jarama-, la Virgen del Espinar lo es de Alcocer; la del Madroñal de Auñón, la del Peral de la Dulzura de Budia, la de la Salceda de Peñalver y Tendilla, la de los Enebrales de Tamajón, la de la Carrascosa de Tierzo y Castellar, la del Rosal de Embid, o la de la Noguera de Algar de Mesa, por citar tan sólo algunas de las más significativas.*

*Pero no temáis que incumpla mi palabra y que esto se alargue más de la cuenta. El pregón va tocando su fin porque un pregón ha de ser como un latido, como un aliento, como un cobete que revienta en la altura entre vencejos y palomas. Una última pero muy importante cuestión y casi de principios: Dejad las penas y las preocupaciones para otro momento -o mejor aún, olvidadlas para siempre- y meteos de lleno en la fiesta, porque no hay fiesta más grande para un pueblo, que después va a volver a esperaros el otoño, invierno y aún primavera en silencio y soledad, que juntar a todos sus hijos felices, alegres y en solidaria diversión en sus calles y plazas. En Maranchón, desde hoy y hasta siempre, es obligatoria la fiesta.*

*Qu sea feliz para todos.  
¡Viva la Virgen de los Olmos!  
¡Viva Maranchón!*

Jesús OREA

